

Certificación del profesional de enfermería: una visión a la estandarización pedagógica de la gestión del cuidado

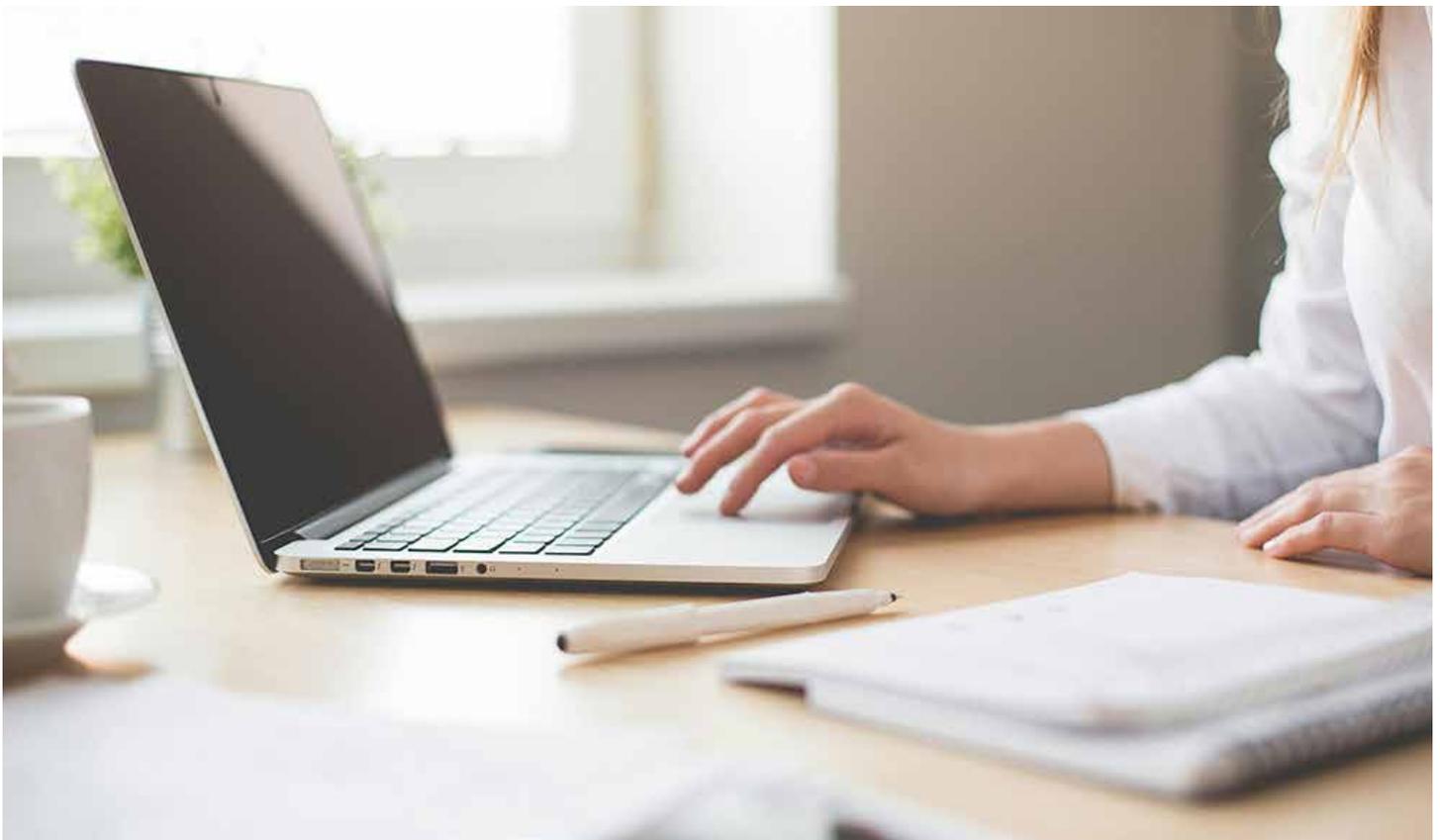
Yolanda Galarza Maya

yolismaya08@gmail.com

Doctorante en Alta Dirección en la Universidad YAAN

Campus San Luis Potosí, S.L.P.

Hospital Central Dr. Ignacio Morones Prieto



Resumen

La certificación en enfermería es crucial para garantizar calidad y seguridad al usuario, requiriendo formación basada en evidencia científica. La profesionalización implica procesos de certificación mediante diseños curriculares en continua evolución, enfocados en las necesidades de la práctica enfermera. Este proceso externo otorga reconocimiento a través de la evaluación del dominio de habilidades, regulado por el Consejo Mexicano de Certificación de Enfermería. La evaluación sistemática garantiza la consolidación de conocimientos y competencias del Licenciado en Enfermería. Es esencial implementar procesos sistemáticos para el desarrollo de competencias en la gestión y estandarización, reflejando profesionalismo y generando evidencias adheridas a normativas existentes.

Palabras clave: Certificación, Gestión, Cuidado, Pedagogía, Competencias.

INTRODUCCIÓN

La asistencia sanitaria contemporánea demanda una constante actualización y sistematización del conocimiento, fundamentada en la mejor evidencia científica disponible. Este enfoque se considera vital para optimizar el desarrollo de las disciplinas médicas y garantizar servicios de salud de calidad y seguridad para los usuarios, tanto internos como externos (Ortega-Suárez, 2009). Dentro de este panorama, la profesión de enfermería emerge como un pilar fundamental en el equipo de atención médica, requiriendo un profundo dominio de conocimientos flexibles y actualizados.

González-Carrillo (2012) destaca la importancia de que los profesionales de enfermería estén equipados con teorías, modelos y constructos que respalden su capacidad para enfrentar los desafíos cotidianos del cuidado de la salud. Este enfoque profesional no solo contribuye al desarrollo individual, sino que también se traduce en beneficios tangibles para los

servicios de salud, ofreciendo calidad y seguridad en la atención.

La enfermería abarca un espectro amplio de responsabilidades, desde el mantenimiento hasta la recuperación de la salud a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Este rol multidimensional subraya la necesidad de que las enfermeras y enfermeros desarrollen habilidades organizativas, tecnológicas e innovadoras alineadas con las demandas del entorno laboral (Ortega-Suárez, 2009).

En este contexto, el proceso de atención de enfermería se erige como una herramienta metodológica esencial. Este proceso orienta la provisión de cuidados centrados en las respuestas humanas de individuos, familias y comunidades, reflejando así la dualidad de la enfermería como ciencia y arte del cuidado (González-Carrillo, 2012).

La evolución de la enfermería como profesión ha sido notable, siendo reconocida actualmente con niveles de formación que van desde la Licenciatura y Especialidad hasta grados de Maestría y Doctorado.

La normativa vigente, como la NOM-019-SSA3-2013, establece los estándares de competencia y responsabilidad profesional, asegurando que la práctica de enfermería esté alineada con el nivel de preparación académica (Ortega-Suárez, 2009).

La certificación profesional se presenta como un mecanismo crucial para validar y reconocer el dominio de habilidades y competencias de las enfermeras y enfermeros. Esta evaluación externa, regulada por organismos como el Consejo Mexicano de Certificación de Enfermería AC, garantiza la calidad y confiabilidad de la práctica profesional, promoviendo así estándares elevados de atención (Luna Rodríguez, 2005).

El compromiso con la mejora continua es inherente a la práctica de enfermería, implicando la búsqueda constante de eficiencia y calidad en los procesos. Morales Rodríguez & Bustos Bolaños (2012) destacan la importancia de implementar estrategias que fomenten la innovación y la optimización de recursos, con el fin de garantizar la satisfacción del usuario y el cumplimiento de las normativas vigentes.

La revisión sistemática de la literatura científica internacional sobre la certificación y gestión del cuidado en enfermería sirve como base para orientar prácticas profesionales hacia estándares de calidad y excelencia. Este enfoque analítico y descriptivo permite identificar áreas de mejora y establecer estrategias pedagógicas de estandarización que fortalezcan la preparación técnica, científica, ética y humana de los profesionales de enfermería (Luna Rodríguez, 2005).

En conclusión, la enfermería en el contexto actual demanda un compromiso constante con la excelencia y la innovación.

MARCO TEÓRICO

Calidad en enfermería

Garantizar la calidad en la práctica de enfermería es esencial y requiere un sólido conocimiento como base, es crucial fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La calidad en enfermería se define como la habilidad de los profesionales para ofrecer atención segura, efectiva y centrada en el paciente, adaptándose a las demandas técnicas y humanas en constante evolución (Bhen, Jara & Najera, 2002). La profesionalización de la Enfermería implica procesos de certificación, los cuales deben evolucionar de manera continua para ajustarse a las necesidades cambiantes de la práctica, según Jaime-Hernández (2023). Este enfoque busca reflejar el profesionalismo en la actuación diaria y en la generación de evidencia, conforme a la normativa vigente.

La investigación actual en enfermería abre la posibilidad de favorecer la profesionalización de los procesos de atención, contribuyendo a la certificación y garantizando prácticas de calidad y seguridad para los usuarios (Jaime-Hernández, 2023).

Las competencias profesionales, según Gutiérrez O. A. (2003) y DESECO (2006), comprenden el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten al individuo desempeñarse eficazmente en su área profesional, adaptándose a nuevas situaciones y transfiriendo su experiencia y

habilidades. El desarrollo de competencias se nutre de una amalgama de habilidades cognitivas y prácticas, conocimientos fundamentales, motivación intrínseca, valores arraigados, actitudes positivas, expresiones emocionales, y una serie de elementos sociales y conductuales que confluyen en la formación integral de un individuo competente.

Importancia del tema

El profesionalismo en enfermería es crucial para garantizar la calidad de la atención hospitalaria, ya que los enfermeros son una parte integral del equipo de salud. No solo brindan cuidados directos, sino que también se especializan en procesos de atención, prevención, mantenimiento y restauración de la salud, considerando los aspectos biopsicosociales y culturales de cada individuo. Su influencia es determinante en el bienestar de los pacientes y en la eficacia del sistema de salud.

Es crucial que el enfermero(a) mantenga una constante actualización de conocimientos, habilidades y competencias, ya sea a través de la educación continua o en respuesta a las necesidades y desafíos emergentes. El proceso de atención de enfermería, por su parte, es una herramienta metodológica que permite brindar cuidados de manera sistematizada e integral, atendiendo a respuestas humanas individuales o grupales en sus diversas manifestaciones.

Se propone como objetivo la implementación de una estandarización pedagógica en la gestión del cuidado, con un enfoque en la seguridad y localidad. Para lograrlo, se requiere disponer de elementos fundamentales en el

desarrollo de las intervenciones llevadas a cabo por los profesionales de enfermería en la gestión:

- ▶ Competencia efectiva en el proceso de cuidado enfermero.
- ▶ Registro adecuado de las etapas correspondientes al proceso de cuidado enfermero.
- ▶ Proceso de certificación.
- ▶ Cumplimiento de la normativa aplicable por parte de los profesionales de enfermería.
- ▶ Fundamentos pedagógicos que respalden dicho proceso.

Se sugiere que las competencias son cruciales tanto en la educación como en el ámbito laboral, ya que reflejan la conexión entre la formación académica y el rendimiento profesional.

Es imperativo que todos los profesionales de enfermería conozcan y apliquen la normativa pertinente, como la NOM 019, que guía su práctica diaria hacia la mejora de la salud y la calidad de vida de los pacientes. A lo largo de la historia, la concepción del cuidado en enfermería ha evolucionado, influenciada por diversas corrientes teóricas y filosóficas, lo que ha generado una variedad de interpretaciones sobre su naturaleza y alcance. Esta evolución ha llevado al profesional de enfermería a cuestionarse constantemente sobre la esencia y significado del cuidado en su práctica, ¿qué es el cuidado?

El cuidado y la enfermería

El cuidado, según Watson, J. no solo se entiende como una acción aislada, sino

que se fusiona con el amor, estructurando la energía psíquica primordial y universal. Ambos son pilares fundamentales de nuestra humanidad, nutriendo nuestras necesidades esenciales y dando sentido a nuestra condición humana (Guevara, B. 2014).

El artículo sobre el cuidado y la enfermería, realizado por Kuerten Rocha (2009), ofrece una reflexión profunda sobre las diversas concepciones del cuidado, su evolución, principios, dimensiones y resultados. En este sentido, el cuidado se erige como la esencia misma de la enfermería, promoviendo y restaurando el bienestar físico, psíquico y social de las personas. Debe servir como un apoyo para vivir de manera saludable y contribuir al beneficio del bien común.

Proceso enfermero de tercera generación

El proceso enfermero ha evolucionado a una tercera generación, guiado por la mejor evidencia científica y sustentado en taxonomías reconocidas internacionalmente, como las de la North American Nursing Diagnosis Association International, la Nursing Outcomes Classification y la Nursing Interventions Classification (González-Castillo, 2016). Este proceso, compuesto por cinco etapas, es una herramienta metodológica que sustenta la práctica enfermera, promoviendo cuidados humanísticos y centrados en objetivos eficaces.

El proceso de atención de enfermería (PCE) es esencial para el actuar del profesional, proporcionando una estructura dinámica y sistematizada para brindar cuidados

enfermeros (NOM 019, 2013). Aunque los planes terapéuticos predeterminados son importantes, no reemplazan la necesidad de comprender el proceso enfermero, el cual permite alcanzar estándares y pensar de modo independiente y proactivo para asegurar cuidados competentes e individualizados, se requiere de hábitos del pensamiento adquiridos a partir de la aplicación de los principios

El proceso enfermero es una forma dinámica y sistematizada de brindar cuidados enfermeros, eje de todos los abordajes, enfermeros, el proceso promueve cuidados humanísticos, centrados en objetivos que sean eficaces (Alfaro Lefevre, 2003). Además, este proceso es sistemático; es decir es un método de solución de problemas.

La evidencia de la práctica de enfermería se refleja en los registros del expediente clínico, regulados por la Norma Oficial Mexicana 004-SSA3-2012. Estos registros deben basarse en parámetros sistematizados bajo las etapas del proceso enfermero, lo que exige que el personal enfrente los desafíos diarios con profesionalismo y atención.

Es crucial que la enfermera(o) tenga una visión de mejora continua para garantizar la satisfacción del usuario y cumplir con las Normas Oficiales Mexicanas (NOM). La implementación de estrategias para mejorar los procesos es fundamental para optimizar el desempeño laboral y reducir posibles situaciones legales (Morales Rodríguez & Bustos Bolaños, 2012).

METODOLOGÍA

Para el desarrollo del presente trabajo

se realizó una investigación documental sistemática, se efectuó la búsqueda y recolección de información en fuentes bibliográficas.

Según Baena (1985), la investigación documental es una técnica que consiste en la selección y compilación de información a través de la lectura y crítica de documentos, materiales bibliográficos, bibliotecas, bibliotecas de periódicos, centros de documentación e información.

Este tipo de investigación también puede ser encontrada como investigación bibliográfica, que se caracteriza por la utilización de los datos secundarios como fuente de información. Su objetivo principal es dirigir la investigación desde dos aspectos, primeramente, relacionando datos ya existentes que proceden de distintas fuentes y posteriormente proporcionando una visión panorámica y sistemática de una determinada cuestión elaborada en múltiples fuentes dispersas. (Reyes-Ruíz, 2020)

Hoyos (2000), expresa que la investigación documental es un procedimiento científico que tiene como fin alcanzar un conocimiento crítico sobre un fenómeno. No puede considerarse como un producto terminado o concluyente que da respuesta a determinados interrogantes, pues orienta las investigaciones vigentes y origina nuevos campos de investigación. Se realiza mediante la indagación de documentos a través de la identificación, selección y organización para ampliar y profundizar el tema abordado.

A su vez, se caracteriza por su rigor metodológico que orienta el camino a

seguir en el proceso investigativo, constituye un trabajo donde es preciso revisar antecedentes, llevando a cabo inferencias y relaciones, para dar cuenta de ese saber acumulado y extenderse más allá de lo conocido.

Durante la elaboración de este trabajo, se recurrió a diversas fuentes de información, tales como material impreso y recursos electrónicos disponibles en formato digital, incluyendo revistas, libros y artículos, todos ellos constituyendo valiosas fuentes de datos.

Además de los métodos teóricos de análisis y síntesis, se recurrió al enfoque inductivo y deductivo para comprender las características de la preparación académica del profesional de enfermería y evaluar su desempeño en la práctica. Estos métodos resultaron ser fundamentales en el proceso, ya que permitieron definir los elementos e influencias en el proceso de certificación de estos profesionales. El propósito principal fue proporcionar una visión que promueva la estandarización pedagógica en la gestión del cuidado, asegurando así altos estándares de calidad en la atención sanitaria.

El método deductivo se utilizó como un proceso de razonamiento lógico para llegar a una conclusión específica, partiendo de la información general y avanzando hacia lo particular. En contraste, el método inductivo implicó la búsqueda de información con especificaciones o evidencias particulares para desarrollar una comprensión general.

Además, se empleó el método de análisis histórico lógico en la realización del trabajo. Este enfoque se utilizó con la intención de documentar la transición observada en

la práctica de la enfermería, así como los aportes teóricos al campo del aprendizaje.

El método de modelación se integró en la investigación bibliográfica para analizar los antecedentes y la realidad presentada, permitiendo así la creación o innovación de estrategias de mejora, así como el desarrollo y construcción de aportes prácticos.

En este contexto, el objetivo que se planteó fue la implementación de una estandarización pedagógica en la gestión del cuidado, con un enfoque en la seguridad y la calidad. Con este fin, se llevó a cabo una investigación exhaustiva que abarca el abordaje del cuidado de enfermería. En cuanto al marco epistemológico de esta disciplina, se puede sintetizar en dos estructuras de conocimiento principales: la teórica y la práctica. La primera se concentra en los fundamentos científicos y teóricos, mientras que la segunda se considera el arte de la disciplina, comprendiendo tanto las dimensiones prácticas como los patrones de conocimiento específicos de la enfermería (Pavel, 2021).

El principal aporte de los autores destacados: González-Carrillo, Ortega-Suárez, Luna Rodríguez, Jaime-Hernández y Andrade, sustentan la necesidad de que los profesionales de enfermería cuenten con sólidas bases teóricas, competencias y habilidades prácticas para enfrentar los desafíos del cuidado de la salud. Este enfoque no solo promueve el crecimiento personal de enfermería, sino que también asegura una atención de calidad y segura a través de la estandarización.

Además, resaltan la importancia del proceso

de atención de enfermería como una herramienta metodológica esencial para brindar cuidados centrados en las respuestas humanas. Esta perspectiva refleja la dualidad de la enfermería como ciencia y arte del cuidado.

Asimismo, señalan la evolución de la enfermería como profesión, con niveles de formación que van desde la Licenciatura hasta grados de Maestría y Doctorado, y la importancia de la certificación profesional como un mecanismo para validar y reconocer las habilidades y competencias de los profesionales, garantizando estándares elevados de atención

En el contexto de la certificación, es crucial que el personal comprometa su dedicación a proporcionar atención de calidad, eficiente y segura. Esta atención, esencial para mejorar la calidad de vida de los pacientes incluso en medio de sus problemas de salud, debe basarse en fundamentos científicos y un amplio marco de referencia. Dichos fundamentos respaldan y estructuran la labor profesional de la enfermería. Es imperativo que todo el personal esté familiarizado con estos principios para fomentar su participación activa en equipos de mejora continua.

La existencia de un código ético que proteja la privacidad y dignidad del paciente, así como la accesibilidad de la Carta de Derechos Generales de los pacientes tanto para usuarios como para el personal, son elementos cruciales en el proceso de certificación. Estas medidas aseguran que tanto los pacientes como el personal estén familiarizados y cumplan con los estándares de calidad en la atención médica.

Según las directrices del Gobierno de Chile en 2004, la Gestión del Cuidado abarca un amplio espectro de responsabilidades, que van desde la promoción hasta la restauración de la salud, la implementación de acciones derivadas del diagnóstico y tratamiento. Además, implica una administración eficiente de los recursos de asistencia para el paciente. No obstante, a pesar de su relevancia, los aspectos operativos de esta gestión suelen carecer de un desarrollo adecuado. (Torres-Andrade, 2016)

En este contexto, la información bibliográfica actual y novedosa, tiene el potencial de profesionalizar los procesos de atención de enfermería y contribuir a la certificación de quienes los realizan.

ANÁLISIS DE RESULTADO

El análisis del texto aborda diversas dimensiones del proceso de enseñanza-aprendizaje en el ámbito de la enfermería, centrándose en la necesidad de alinear este proceso con las demandas del conocimiento y las habilidades requeridas para la certificación y la práctica profesional.

Jaime-Hernández, refiere que el Proceso Enseñanza Aprendizaje debe estar enlazado con la necesidad del conocimiento del personal de enfermería, en el proceso de certificación se requiere de habilidades y competencias que son el desarrollo de conocimientos, destrezas y actitudes lo cual permite que el personal que las posee pueda desarrollar actividades en el área laboral, lo cual le permitirá adaptarse a las situaciones que se le presente y poder transferir los conocimientos en el ámbito profesional.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en enfermería esté estrechamente vinculado con las exigencias del conocimiento y las habilidades necesarias para la certificación y la práctica laboral. Esto implica que el personal de enfermería debe adquirir conocimientos, destrezas y actitudes que les permitan adaptarse a diversas situaciones en el ámbito profesional.

Este modelo es una estrategia orientada a lograr la formación y actualización de las personas, enfocándola a la vinculación de los procesos de aprendizaje con las habilidades requeridas en la práctica profesional.

La formación académica del personal de Enfermería debe evolucionar a la par del avance tecnológico de los servicios de salud del país y al orden internacional, con el objetivo de ofrecer servicios de salud de calidad, acorde a los diferentes roles que ejerce en su contribución a la solución de los problemas que afectan a la población.

En la transición de la profesión de enfermería se aplica la normatividad que regula la práctica de enfermería, el profesional debe cumplir con la responsabilidad y competencias de acuerdo al grado de estudio. La enfermería tiene como base, el proceso enfermero el cual es una forma dinámica y sistematizada de brindar cuidados, caracterizado por su orientación humanística, centrados en objetivos que sean eficaces, este proceso es sistemático; es decir es un método de solución de problemas.

La evolución de la formación académica en enfermería subraya la importancia del personal de enfermería evolucione junto con los avances tecnológicos y las demandas del

servicio de salud tanto a nivel nacional como internacional. Esto es fundamental para garantizar la prestación de servicios de salud de calidad y adaptados a las necesidades cambiantes de la población.

El cuidado, es el objeto de la profesión de enfermería, Buber al respecto menciona que cuidar es una forma de diálogo que surge de una disposición para ser solicitado por otro. Un punto de partida lo constituyen los referentes internacionales de organismos como la OMS y OPS, los cuales plantean que los servicios de enfermería tienen como misión prestar atención a toda persona en las diversas etapas de la vida. (Malagón-Londoño.G., 2018)

Se debe garantizar la calidad en el ejercicio de la profesión de Enfermería, por lo que los conocimientos deben estar basados en competencias y de lo contrario se requiere reforzar a través del PEA para garantizar a los usuarios de los servicios de salud que el profesional en su práctica diaria la desarrolla con una amplia preparación técnica, científica, ética y humana para brindar una atención de calidad.

Watson, J. reconoce al cuidado como la piedra angular de la atención que proporciona el personal de enfermería, el análisis de la naturaleza de los cuidados de enfermería es la clave de la evaluación del cuidado, que debe estar enfocados a la necesidad de la salud, es decir se requiere realizar una valoración esencial en la cual se recolecte la información significativa, a partir de ahí continuar con las siguientes etapas del proceso del cuidado enfermero.

Se menciona la importancia del proceso

enfermero como una herramienta sistemática y dinámica para brindar cuidados de enfermería centrados en el paciente y orientados a objetivos eficaces. Además, se destaca el cuidado como el objeto central de la profesión de enfermería, haciendo referencia a la perspectiva de Buber sobre el cuidado como un diálogo que surge de la disposición para ser solicitado por otro.

El profesional de enfermería debe reflexionar para dar respuesta a las diversas situaciones a las que hace frente y la ambigüedad, además como reflexión de mejora el aprendizaje y el pensamiento crítico. “Esto exige a los profesionales el ejercicio del buen pensamiento crítico, el cual tienda a desarrollar un razonamiento moral y ético acorde con lo que se espera de la profesión”. (Posos, 2020). En este aspecto la enfermería posee habilidades y competencias durante su formación y posteriormente continua reforzando respecto a grados de estudios que va adquiriendo, continuamente innova su aprendizaje.

El pensamiento crítico lo pone en acción en cada intervención que realiza, a partir de la valoración como etapa primordial del Proceso Cuidado Enfermero, y posterior en las etapas sistemáticas que continua desarrollando en la atención que otorga a cada persona.

Desde la perspectiva internacional, los procesos de globalización consideran la expansión de empresas de bienes y servicios como las aseguradoras de la atención a la salud, la movilidad de los profesionales de enfermería y de los pacientes y la formación de estudiantes en instituciones extranjeras, fenómenos que representan serias demandas que requieren clarificar los

indicadores de calidad empleados por las instituciones formadoras.

La profesionalización y certificación en enfermería implica la importancia como proceso que garantizan la calidad de la atención y el desarrollo de habilidades y competencias específicas. Está regulado por el Consejo Mexicano de Certificación de Enfermería AC (COMCE). Es un organismo auxiliar de la secretaria de Educación Pública (SEP) en la vigilancia del ejercicio profesional.

Los objetivos de la acreditación son examinar la calidad de atención que proporciona el profesional de cuidado, garantizar la mejora continua en los procesos de atención, promover la innovación continua del recurso humano.

La enfermera debe tener la visión de mejorar los procesos en donde está inmersa, tener la visión de realizar la gestión del cuidado, sistematizarlo y estandarizarlo en todo el profesional de enfermería institucional con el objetivo de garantizar la satisfacción del usuario y la prestación de servicios de salud de calidad.

Conclusiones

La atención sanitaria contemporánea demanda una alineación constante con la medicina actual y la mejor evidencia científica disponible. La enfermería, como disciplina fundamental en este ámbito, requiere de profesionales altamente capacitados y actualizados, capaces de enfrentar los desafíos diarios con profesionalismo y eficacia. En este contexto, la certificación profesional emerge como un proceso crucial para validar para validar y reconocer el

dominio de habilidades, garantizando así la calidad y seguridad en la atención de salud.

Esta certificación, regulada por organismos como el Consejo Mexicano de Certificación en Enfermería, no solo promueve estándares de excelencia, sino que también fortalece la confianza tanto de los usuarios internos como externos en los servicios de enfermería.

El proceso de atención de enfermería, basado en el modelo de Proceso Enfermero, proporciona un marco metodológico sólido para brindar cuidados centrados en el paciente. Esta metodología, compuesta por etapas interrelacionadas como la valoración, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación, se ha convertido en el pilar de la práctica enfermera. Además, la evolución del proceso enfermero hacia una tercera generación, respaldada por taxonomías reconocidas internacionalmente, refleja el compromiso de la disciplina con la excelencia y la innovación.

La calidad en enfermería, entendida como la capacidad de proporcionar atención segura, efectiva y centrada en el paciente, requiere un enfoque pedagógico estandarizado y riguroso. El proceso enseñanza-aprendizaje en enfermería debe estar alineado con las demandas del conocimiento y las habilidades necesarias para la certificación y la práctica profesional. La formación académica del personal de enfermería debe evolucionar con los avances tecnológicos y las demandas del servicio de salud, garantizando así la prestación de servicios de calidad y adaptados a las necesidades cambiantes de población.

El cuidado, piedra angular de la enfermería,

se presenta como una forma de diálogo que surge de una disposición para ser solicitado por otro.

Desde una perspectiva filosófica y humanística, el cuidado promueve y restaura el bienestar físico, psíquico y social de los individuos, contribuyendo así al beneficio del bien común. En este sentido, el proceso enfermero no solo constituye una herramienta dinámica y sistematizada para brindar cuidados, sino que también refleja el compromiso ético y moral de la profesión.

La certificación y gestión del cuidado en enfermería, respaldadas por la estandarización pedagógica y la búsqueda constante de la calidad, son pilares fundamentales para garantizar una atención de salud segura, efectiva y centrada en el paciente. A través de un enfoque multidisciplinario y colaborativo, la enfermería continúa desempeñando un papel crucial en la mejora continua de los procesos de atención y en la promoción del bienestar integral de los individuos y comunidades.

La formación académica del personal de enfermería, debe ir evolucionando a la par del avance tecnológico de los servicios de salud, por lo que es indispensable estar en constante innovación tecnológica y conocimientos con el objetivo de ofertar servicios de salud de calidad y seguridad, es indispensable que el personal de enfermería conozca la responsabilidad de cumplir con lo estipulado en la NOM 019, además de la 004 del expediente clínico, en la cual es de suma importancia apearse a registro correcto y completo lo que sin duda es la evidencia de las habilidades técnicas en el Proceso del Cuidado Enfermero como

parte de la comunicación disciplinar y que sumando lo de cada profesión se integrara en lo interdisciplinario.

En este sentido, referente a los elementos esenciales para la estandarización como una visión en el desempeño del profesional de enfermería, es importante resaltar la responsabilidad de ejecutar las intervenciones acordes a la NOM 004 y 019, desarrollando la estandarización en: realizar el proceso entrega-recepción del paciente identificando necesidades y cuidados, implementar el proceso cuidado enfermero en las etapas de valoración, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación, control de las intervenciones dependientes, interdependientes y de colaboración, relacionar los estándares centrados en el paciente con las NOM, acciones esenciales para la seguridad del paciente e indicadores de calidad en enfermería, realizar la continuidad de los cuidados, identificar factores de riesgo y realizar intervenciones preventivas, documentar en los registros clínicos el proceso cuidado enfermero incluyendo el plan de alta y los registros deben estar acorde a la norma 004 del expediente clínico, es decir limpios con letra legible y firma con nombre completo.

Por lo que se concluye que es importante documentar cada parte del proceso de Enseñanza-aprendizaje con una pedagogía adecuada, para que la enfermera adquiera las habilidades, destrezas y competencias acordes al profesional y que la suma de esto se traduzca en un cuidado de enfermería certificado.

La novedad y actualidad científica de la presente investigación implica la posibilidad

de favorecer la profesionalización de los procesos de atención de Enfermería en las personas que los llevan a cabo, así como contribuir a su certificación. Con ello se pretende garantizar una práctica y desarrollo de funciones de calidad y seguridad para el usuario que solicite la atención

En cuanto a la normatividad de la práctica de enfermería, la NORMA OFICIAL MEXICANA NOM-019-SSA3-2013, PARA LA PRÁCTICA DE ENFERMERÍA EN EL SISTEMA NACIONAL DE SALUD, es importante mencionar que la enfermería es una disciplina fundamental en el equipo de salud, por su creciente aportación en los procesos de mantenimiento o recuperación de la salud del individuo, es decir en los tres niveles de atención de salud en la que el profesional esta insertado en las diferentes fases en la atención.

La formación académica del personal de enfermería, debe ir evolucionando a la par del avance tecnológico de los servicios de salud, por lo que es indispensable estar en constante innovación tecnológica y conocimientos con el objetivo de ofertar servicios de salud de calidad y seguridad, es indispensable que el personal de enfermería conozca la responsabilidad de cumplir con lo estipulado en esta NOM, además de la 004 del expediente clínico en la cual es de suma importancia apegarse a registro correcto y completo lo que sin duda es la evidencia de las habilidades técnicas en el Proceso del Cuidado Enfermero como parte de la comunicación disciplinar e integrar a la profesión la estandarización como una visión del cuidado de calidad.